

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

La observación, herramienta en la formación del psicólogo.

Belmes, Debora, Pano, Patricia, Gaitan, Laura, Nimcowicz, Diana y Wainszelbaum, Dina.

Cita:

Belmes, Debora, Pano, Patricia, Gaitan, Laura, Nimcowicz, Diana y Wainszelbaum, Dina (2007). *La observación, herramienta en la formación del psicólogo. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/117>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/xrx>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA OBSERVACIÓN, HERRAMIENTA EN LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO

Belmes, Debora; Pano, Patricia; Gaitan, Laura; Nimcowicz, Diana; Wainszelbaum, Dina
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el presente trabajo nos proponemos abordar la función del observador en los grupos a partir de la valoración de su lugar dentro del equipo terapéutico como así también en la formación profesional. La función principal del observador es la confección del registro escrito de las sesiones. Registros que son utilizados como material clínico en las supervisiones del Servicio de Psicología Clínica de Niños, al cual pertenecemos y que forman la muestra con la que trabajamos en el proyecto de investigación del que formamos parte. A través de un rastreo teórico buscamos profundizar en la noción del observador partiendo de la base que no existe observación ingenua y que la misma se hace posible sólo a través de la experiencia, la formación teórica y el propio análisis. Nos preguntamos ¿cuáles son los elementos que constituyen a la observación en una experiencia clave en la formación profesional? ¿Qué nociones teóricas son importantes para la formación de un observador? ¿Qué aspectos se deben considerar para lograr una buena observación? Para responder a estos interrogantes planteamos la necesidad de revisar nuestras conceptualizaciones y relacionarlas con las características propias del funcionamiento de nuestro Servicio, presentándolo a través de algunos ejemplos extraídos de la clínica.

Palabras clave

Observador Grupos Formación Profesional

ABSTRACT

OBSERVATION, A TOOL FOR THE PSYCHOLOGY PRACTICE
The aim of this work is to deal with the function of the observer in the groups not only from the valorization of this place within the therapeutical team but also in the professional formation. The main function of the observer is to keep written records of sessions. These records are used as clinical material in the supervisions from the Clinical Psychology Service for children, were we belong, and which are sample taken to work for the research project in which we take part. Trough a theoretical tracing we want to deep in the observer's notion starting from the base that there is no ingenuous observation and that this is only possible trough the experience, the theoretical formation and the analysis itself. We wonder, which are elements that make the observation a key experience in the professional formation? .Which theoretical notions are important for the formation of an observer? Which are the aspects to be considered to achieve a good observation? To answer these questions we think about the need to go trough our concepts and relate them to the characteristics of our service, giving examples trough some samples taken from the clinic.

Key words

Observer Groups Proffesional Formation

Nos proponemos hacer un rastreo del origen y la especificidad de la función del observador siguiendo diferentes desarrollos teóricos y considerando distintas implementaciones clínicas. Partimos de la valoración de dicha función y del producto directo de la misma: la crónica, el registro, la reconstrucción y la transcripción de sesiones, todos estos instrumentos fundamentales tanto para la formación de psicoterapeutas, el trabajo clínico, la supervisión y el seguimiento de casos.

El título de estas jornadas nos estimula desde una doble vertiente ya que formamos parte de un Servicio de Psicología Clínica de Niños[i] que utiliza los registros escritos de las sesiones grupales con las que trabajamos para las supervisiones. Asu vez surge de ese servicio un Equipo de Investigación[ii] que trabaja en un proyecto con muestras conformadas por estos registros.

Nuestra reflexión se orienta a interrogar *el lugar del observador con relación al aprendizaje y la práctica profesional*.

El diccionario define:

“Observar: examinar atentamente un fenómeno sin alterarlo por la experimentación.”[iii]

“Registrar: examinar con cuidado una cosa. Poner algo de manifiesto para su examen y anotación”. [iv]

Creemos que toda observación está siempre condicionada y determinada por una teoría subyacente, no existe una observación ingenua. Por otro lado destacamos que sólo es posible lograr una correcta observación si se tiene una clara idea acerca de lo que se espera o se debe observar.

Es en este sentido que la consideramos de valor en la formación de terapeutas.

El observador es parte del equipo terapéutico y colabora además junto al terapeuta en la comprensión de la dinámica del grupo, así como en el análisis de la transferencia y la contra-transferencia en ambos participantes.

La *sociología* la presenta como una técnica que refiere a conductas humanas concretas, a la acción o interacción humanas en situaciones sociales. Resultando indiferente que estas situaciones sean naturales o que hayan sido producidas experimentalmente.

La observación es una estrategia que permite obtener información. Está determinada tanto por la situación como por su interpretación subjetiva y las intenciones de los agentes. Se refiere siempre a un comportamiento dotado tanto de un sentido subjetivo como de una significación social objetiva.

El observador debe desarrollar la capacidad para observar y por ello debe saber qué se investiga, tener una guía u orientación para la observación. Necesita formarse.

Para que la observación sea científica debe incluir cinco elementos: observador, fenómeno, información o dato que se busca, papel del observador, instrumentos para la observación.

En el trabajo de campo el investigador cualitativo no debe dar por supuesto nada de lo que ocurre. Los símbolos verbales, gestuales y corporales proporcionan indicios sobre el modo en que las personas definen situaciones y clasifican al mundo. Estos símbolos sólo pueden ser aprehendidos en su contexto.

Freud nos orienta en el historial de Juanito: “No haremos nuestros ni la comprensible comprensión del padre, ni sus primeros intentos de explicación, sino que examinaremos para

empezar el material comunicado. Es que nuestra tarea no consiste en comprender enseguida un caso clínico, sólo habremos de conseguirlo tras haber recibido bastantes impresiones de él. Provisionalmente dejaremos nuestro juicio en suspenso y prestaremos atención pareja a todo lo que hay para "observar". [v]

Esther Bick en "Notas sobre la Observación de Lactantes" plantea que la observación de lactantes ha formado parte del curso de aprendizaje para terapeutas de niños de la Clínica Tavistock desde 1948.

La observación era considerada importante ya desde entonces, porque servía de ayuda para comprender la experiencia infantil y para entender mejor la conducta del niño que no habla ni juega.

Según la autora, es importante que el observador se sienta incluido dentro de la familia como para experimentar el impacto emocional, pero sin sentirse comprometido a desempeñar papeles que se le atribuyan.

Debe lograrse separarse de lo que acontece, debe encontrar una posición introduciendo la menor distorsión posible y dejar pasar ciertas cosas y resistirse a otras.

Según *L. Berta y M. Cardenal*, en Observación de Bebés: "El espacio abierto a la posibilidad de observar y pensar sobre los procesos primarios del otro y de uno mismo, favorece ir creando espacios mentales, suficientemente permeables para la elaboración de una nueva comprensión del padecimiento humano."

Para *Donald Meltzer*, la interpretación surge de la observación cuidadosa.

Dice: "La lección es que la actividad primaria del analista no es la interpretación, es antes que nada la observación y la descripción, entonces su significado o interpretación podrá volverse gradualmente evidente para ambos, cuando analista y paciente están de acuerdo con la descripción de lo que está sucediendo en la transferencia y en la contratransferencia" [vi].

Desde la perspectiva teórica de *Pichon Riviere*, en el trabajo con grupos operativos, se jerarquiza el papel de la observación como función importante en la formación de los coordinadores de grupos.

Plantea la observación de grupos como un proceso sistemático por el que se perciben, registran, analizan e interpretan las conductas de un conjunto de personas que interactúan en un grupo y que retroalimenta al grupo observado.

El observador forma junto con el terapeuta "el equipo terapéutico" y la aclaración y presentación de su función facilita su aceptación.

La función fundamental es la descripción de los fenómenos grupales. A través de percibir; registrar; comprender; anotar las conductas no verbales; registrar los climas emocionales e intercambiar con el terapeuta sus aportes incluyendo su contratransferencia.

Para *D. Anzieu*, en su recorrido y coincidiendo con las ideas ya expuestas, el registro del observador debe permitir conservar la huella sonora, escrita o en imagen de los acontecimientos. Poco importa que el registro sea exhaustivo. Notas precisas y pertinentes bastan, destacando la capacidad del observador de experimentar, elaborar y comunicar sus propias asociaciones.

El observador se interroga sobre su posición fantasmática dentro del grupo, que tiene por característica permanente constituirlo en depositario. Experimenta la tensión entre ser el depositario mudo y comunicar lo que siente.

Según *Beatriz Rodríguez*, citada por Elizabeth Bianchedi, el rol del observador de grupo puede ser analizado desde distintos puntos de vista. Para el terapeuta, representa una ayuda en la

comprensión de los fenómenos grupales y un control de su trabajo, para el grupo representa distintos personajes del propio mundo interno proyectados con facilidad sobre este personaje mudo y para sí mismo la posibilidad de aprender a través de la observación, cómo se desarrolla el proceso terapéutico.

El Servicio de Psicología Clínica de Niños

Como desarrollamos en trabajos anteriores, en nuestra clínica privilegiamos la labor con grupos psicoterapéuticos de niños y grupos de orientación a padres o adultos responsables, que funcionan en forma paralela y complementaria al tratamiento de los grupos psicoterapéuticos de niños, con un marco referencial psicoanalítico.

Al frente de cada grupo se encuentra un equipo conformado por terapeuta y observador, quien tiene la tarea de confeccionar un registro escrito de cada sesión. La escritura del mismo se hace en dos tiempos. El primero durante el transcurso de la sesión y el segundo a posteriori, supone realizar una transcripción que sufre transformaciones acordes a las reglas de la escritura y del recorte subjetivo de cada observador.

Los registros son luego utilizados tanto para el seguimiento del grupo como en tareas de investigación.

En caso que el terapeuta del grupo de adultos está ausente, el grupo se reúne y trabaja con la presencia del observador que continúa con su registro escrito. Si el terapeuta del grupo de niños es el que está ausente, llevamos a cabo una reunión ampliada-vincular: el grupo de niños con su observador recibe al grupo de adultos con su observador y terapeuta quien conduce la sesión de ese día.

A veces debe realizar otras actividades como acompañar a un niño fuera de la sesión, dejar de tomar registro escrito y colaborar con el terapeuta en alguna situación de contención.

Volviendo al tema que nos ocupa destacaremos aspectos que siendo específicos de la función del observador aportan a su formación profesional.

Al no participar verbalmente agudiza la observación.

El trabajo subjetivo en relación a la abstinencia y la neutralidad y el requerimiento de intercambiar con el terapeuta acerca de las mismas, resultan indispensables para la práctica profesional.

La emergencia de aspectos transferenciales y contratransferenciales que se juegan tanto entre pacientes y observador como entre los miembros del equipo terapéutico, connota un doble aspecto de obstáculo e instrumento. Como obstáculo interfieren con la observación. Como instrumento permiten arribar a una comprensión más clara de los fenómenos grupales.

Ejemplos de la clínica:

- En una sesión, ante la solicitud de la terapeuta del grupo, la observadora sale del consultorio para acompañar a un niño al baño (encuadre del servicio) dejando su cuaderno de notas abierto en la hoja en la que estaba escribiendo el registro de la sesión. De inmediato varios niños se acercaron a mirar lo escrito ante lo cual la terapeuta debió intervenir cerrando dicho cuaderno e interpretando las fantasías despertadas.
- En el transcurso de una sesión grupal, la observadora está distante y distraída tomando escasas notas. Por momentos contesta algunas preguntas que los niños le formulan y les sonríe reiteradamente. Posteriormente, reflexionando con la terapeuta acerca de sus transgresiones al encuadre en la sesión, el análisis de su contratransferencia (aspectos que en lugar de ser procesados fueron actuados) reveló que estaba afectada por una observación previa en otro grupo.
- En un grupo de adultos responsables están comentando situaciones de discusiones entre los padres en las que involucran a los hijos. Frente a una intervención de la terapeuta uno de los padres reparte pastillas y señala: "¿con quien me voy a pelear? Con usted me puedo pelear, con él no me puedo pelear porque escribe". En otra sesión ese mismo papá saca un avioncito de papel de su bolsillo y haciéndolo volar, dice dirigiéndose al observador: "porque la otra vez

estuve volando, no escribas esto que es un chiste". Un rato después señala: "está ahí escribiendo parece que levanta quiniela".

En este ejemplo queda clara la depositación que en numerosas ocasiones se da en la figura del observador.

Pensamos a la función de observación como situación de aprendizaje privilegiada que permite estar ubicado en el campo mismo donde se juegan defensas, fantasías y ansiedades que son experimentadas in situ y a posteriori pensadas sin la responsabilidad de dirigir la cura y con la riqueza que aporta la posibilidad de presenciar distintos estilos de intervención terapéutica.

De ese modo, el rol del observador no es un derecho de piso, para llegar a ser terapeuta en un servicio, sino un piso para su formación, valorándose entonces un rol, tantas veces desestimado, que merece seguir comprendiéndose para optimizar sus aportes al quehacer clínico.

NOTAS

[i] Subprograma de Psicología Clínica de Niños de la Segunda Cátedra de Psicoanálisis Escuela Inglesa (Programa de Asistencia Comunitaria de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Psicología UBA Regional Sur)

[ii] Programación UBACyT 2004/2008: PO51 Resolución (CS) 2706. Secretaría de Ciencia y Técnica Proyectos Bienales. Título: Evaluación de Cambio Psíquico de Niños en Psicoterapia Psicoanalítica.

[iii] Diccionario Enciclopédico Ilustrado de la lengua española (1964). Pag: 2475 Barcelona: Editorial R Sopena S. A.

[iv] Idem pag 2996

[v] Freud, S. (1909): Análisis de la fobia de un niño de cinco años en Obras Completas Pag 21. Buenos Aires: Amorrortu.

[vi] Meltzer, D. (2001): Con respecto a símbolos y signos. Pag 661. Revista de Psicoanálisis de APdeBA, XXIII (nº3).

BIBLIOGRAFÍA

BELMES, FREIDIN, GAITAN, NIMCOWICZ, WAINZELBAUM (2003): Dificultades en nuestra práctica clínica: pensando acerca de sobreentendidos. Memorias X Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 39-42. 2003. Buenos Aires, Argentina.

BELMES, FREIDIN, NIMCOWICZ, WAINZELBAUM (2004): Abordaje psicoterapéutico en el trabajo con grupos de padres. Memorias XI Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 22-24. 2004. Buenos Aires, Argentina.

BERTAL, CARDENAL M. (2000): La Enseñanza del Método de Observación de Lactantes en un Hospital de Pediatría en AAVV: Observación de bebés. Mexico: Plaza y Valdéz, S.A de C.V.

BIANCHEDI, E. (1961): Resumen del artículo de Rodrigué Beatriz El observador en el grupo terapéutico. Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo N°1. Buenos Aires: Americalee.

BYCK, E. (1964): Notas sobre la observación de lactantes en la enseñanza de psicoanálisis. The International Journal of Psycho-Analysis. XLY

Diccionario Enciclopédico Ilustrado de la lengua española (1964). Barcelona: Editorial R Sopena S. A.

ETCHEGOYEN R., (1986): Los fundamentos de la técnica psicoanalítica. Buenos Aires: Amorrortu (1988).

FREUD, S. (1909): Análisis de la fobia de un niño de cinco años en Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.

GLASSERMAN, M.; SIRLIN, M. (1984): Psicoterapia de grupos de niños. Buenos Aires: Nueva Visión.

KÄES, R.; ANZIEU, D (1979): Crónica de un grupo. Barcelona: Editorial Gedisa.

MAYNTZ, R.; HOLM, K.; HÜBNER, P. (1975): Introducción a los métodos de la sociología empírica. España: Alianza Universidad (1980)

MELTZER, D. (2001): Con respecto a símbolos y signos. Revista de Psicoanálisis de APdeBA, XXIII (nº3).

TAYLOR y BOGDAN (1992): Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires: Paidós.